

## **Feminismo e identidad social, artística, religiosa, personal y cultural**

El feminismo radical se pliega al patriarcado para conservar un estatus, no del feminismo sino de las personas que lo defienden, y blinda la superestructura de este reforzando su maquinaria económica y coercitiva y entreve la posibilidad del cambio a una sociedad feminizada así como al final del patriarcado.

Sin embargo, el género no puede ser la piedra angular sobre la cual se erige el feminismo pues dar valor al espacio privado ¿no es acaso lo que las personas han perseguido siempre, aquello para lo que crearon una cultura? ¿No buscaban, acaso que dicha cultura sirviese para dar más seguridad al llamado espacio privado? Además, ¿cuántos géneros hay?

La otra historia del feminismo es la de autoras como Virginia Woolf o Mary Sheley, dos escritoras pioneras del feminismo que, en palabras de su biógrafa, Charlotte Gordon, “pueden inspirarnos a continuar el trabajo en torno a los derechos de las mujeres”, o sea, que están en plena vigencia en el siglo XXI.

Se plantea la necesidad de que el feminismo sea una actitud político-social independiente de cualquier otra: conflictos con la lucha de los esclavos, el marxismo o los movimientos de izquierdas. Como ejemplo, la polémica entre Victoria Kemp y Clara Campoamor.